

Un gigante alado en Chiapas: el murciélagos de nariz lanceolada mayor (*Phyllostomus hastatus*) en México.

J. MANUEL ARANDA COELLO, L. ARTURO HERNÁNDEZ MIJANGOS, MANUEL WEBER



En la Selva Lacandona, Chiapas, se registró por primera vez en México, la presencia del murciélagos de nariz lanceolada mayor (*Phyllostomus hastatus*), una especie de gran tamaño entre los murciélagos de Mesoamérica. La presencia de este quiróptero se había documentado en Guatemala, a 120 km del actual registro mexicano. Con ello se añade una pieza más al rompecabezas de la biodiversidad mexicana y se reafirma a la Selva La-

candona como la región con la mayor diversidad de especies de murciélagos en el país.

¿Quién es el murciélagos de nariz lanceolada mayor?

El murciélagos de nariz lanceolada mayor es uno de los quirópteros más grandes del continente americano, llega a pesar cerca de 100 g y alcanzar hasta 60 cm de ala a ala, razón por la cual se le ha referido

como un murciélagos “gigante”. Su pelaje es oscuro, a veces con brillo dorado. Se alimenta de frutos, insectos y, en ocasiones, pequeños vertebrados, por lo que se le considera omnívoro; esta dieta variada lo vuelve un aliado ecológico al dispersar las semillas de los frutos de los que se alimenta y regular las poblaciones de sus presas.

El hallazgo en la Selva Lacandona

Como parte de un proyecto de vigilancia sobre la presencia de virus en fauna silvestre, nuestro equipo de investigación instaló trampas de nieblas de tipo monoflamiento, diseñadas especialmente para la captura segura de murciélagos, en la ribera del río Lacantún (municipio de Marqués de Comillas, Chiapas). En abril y julio de 2024 capturamos dos machos adultos al salir de un refugio diurno en el tronco hueco de un árbol de ceiba (*Ceiba pentandra*). La morfología y las medidas del primer individuo, capturado en abril, no coincidieron en ese momento con ninguna de las especies previamente reportadas para México, por lo que fue el inicio de una revisión más exhaustiva. La identidad de los ejemplares recolectados como el murciélagos de nariz lanceolada mayor (*Phyllostomus hastatus*) [¹] fue confirmada mediante una combinación de características morfológicas diagnósticas, como por ejemplo el tamaño corporal. La presencia más cercana al territorio mexicano era al sur, en Guatemala, en la región del Petén, por lo que con este descubrimiento extiende el límite norteño conocido de su presencia a 120 km más.

Vecinos de refugio: una comunidad en miniatura

La ceiba en la que se atrapó a *P. hastatus* no es un refugio exclusivo de estos mamíferos voladores, el sitio es compartido con otras especies, entre ellos el murciélagos de cola corta de Sebas (*Carollia perspicillata*), el murciélagos frugívoro de cola corta (*C. sowerbyi*), el murciélagos vampiro (*Desmodus rotundus*), el murciélagos de labios verrugosos (*Trachops coffini*), el murciélagos rayado mayor (*Saccopteryx bilineata*) y el murciélagos pescador mayor (*Noctilio leporinus*). Esta convivencia sugiere que las cavidades grandes y estables son recursos críticos para varias especies, resaltando la importancia de los árboles nativos como la ceiba como refugio simultáneo de murciélagos.

¿Por qué importa para México?

Con el registro del murciélagos nariz lanceolada mayor en la Selva Lacandona, Chiapas, este ecosistema ahora cuenta con 108 especies de murciélagos registradas dentro de su territorio y eleva a 146 para México, esto proyecta a Chiapas como el estado mexicano con el mayor número de especies de murciélagos. La zona donde fueron realizados estos registros forma parte de un Área de Importancia para la Conservación de los Murciélagos (AICOM A-MX-018 Selva Lacandona) y es contigua a la Reserva de la Biosfera Montes Azules, lo que motiva a priorizar acciones como la protección forestal y de corredores ribereños, pero sobre todo de árboles maduros, cada vez más escasos, como en el que se realizaron estos registros.

Dado que podría tratarse de la única población en México, se recomienda valorar su inclusión en la lista nacional de especies en riesgo de extinción.

¿Y la salud? Ciencia que previene y un paisaje que cambia

Los dos individuos capturados resultaron negativos a pruebas de seroneutralización para orthoflavivirus y alfavirus, dos grupos de virus transmitidos generalmente por mosquitos y relacionados con enfermedades como el dengue, el zika o el chikunguya. Esto significa que los murciélagos no mostraron evidencia de haber estado expuestos recientemente a estos grupos virales.

Más allá del resultado puntual, los murciélagos funcionan como centinelas de la salud del ecosistema, su monitoreo temprano ayuda a detectar patógenos emergentes y orientar acciones preventivas. Durante décadas, la Selva Lacandona ha sufrido deforestación y fragmentación intensas; no obstante, el hallazgo del murciélagos de nariz lanceolada mayor recuerda que todavía queda biodiversidad por descubrir y proteger.

¿Qué sigue?

La conservación de esta especie y la de los murciélagos en general requiere la implementación de acciones de investigación, educación ambiental y comunicación. Para el murciélagos de nariz lanceolada mayor, algunas acciones podrían incluir el monitoreo estacional del refugio y la búsqueda de nuevas cavidades, estimación del tamaño poblacional y trabajo con comunidades para apreciar y proteger a los árboles grandes y con-

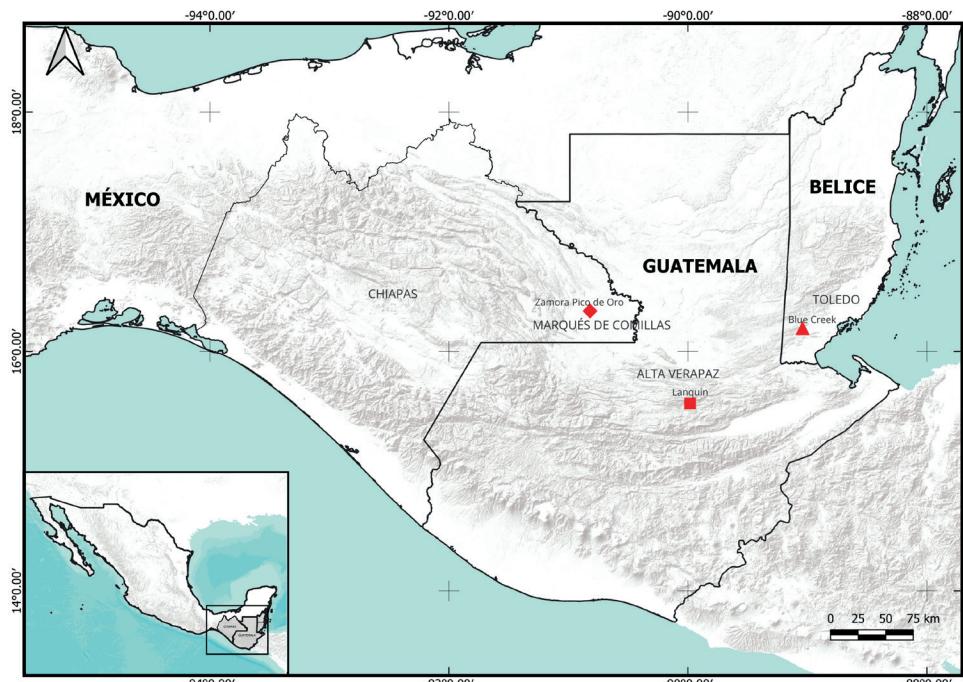


Figura 1. Mapa de los primeros registros de *Phyllostomus hastatus* en México, con ubicación en Marqués de Comillas (Chiapas) y los reportes más cercanos en Guatemala y Belice. Crédito: elaboración Hernández-Mijangos con QGIS; base cartográfica INEGI/CONABIO.

servar los corredores ribereños; además de estudios genéticos que contribuyan a clarificar la conectividad con poblaciones de Guatemala y Belice.

G L O S A R I O

Refugio diurno: lugar donde los murciélagos descansan durante el día (cuevas, troncos huecos, construcciones).

Omnívoro: se alimenta de varios tipos de comida (frutos, insectos, etc.).

AICOM: Área de Importancia para la Conservación de Murciélagos, red latinoamericana de sitios prioritarios.

P A R A C O N O C E R M Á S

[¹] Aranda-Coello, J. M., Hernández-Mijangos, L. A., & Weber, M. (2025). First records of *Phyllostomus hastatus* (Chiroptera, Phyllostomidae) for Mexico. Check List, 21(4), 652–657. <https://doi.org/10.15560/21.4.652>

Bárquez R, Díaz M (2015) *Phyllostomus hastatus*. The IUCN Red List of Threatened Species 2015: e.T17218A221359. <https://www.iucnredlist.org/search?query=Phyllostomus%20hastatus&searchType=species>. Accessed on: 2025-04-02.

Graham GL (1988) Interspecific associations among Peruvian bats at diurnal roost sites. Journal of Mammalogy 69 (4): 711–720. <https://doi.org/10.2307/1381626>

Sikes, RS (2016) Guidelines of the American Society of Mammalogists for the use of wild mammals in research and education. Journal of Mammalogy 97 (³): 663–688. <https://doi.org/10.1093/jmammal/gwy078>

Hernández-Mijangos, L.A. (2022). AICOM A-MX-018 Selva Lacandona. En: Áreas y Sitios de Importancia para la Conservación de los Murciélagos en Latinoamérica y El Caribe. RELCOM, Tucumán, Argentina, 141.

De Jong, B.H.J., et al. (2000). Land-cover change in the Selva Lacandona. Ambio, 29(⁸), 504–511.

D E L O S A U T O R E S

José Manuel Aranda Coello

Departamento de Conservación de la Biodiversidad El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Unidad Campeche, Campeche, México.

manuel.aranda@posgrado.ecosur.mx

Luis Arturo Hernández Mijangos

Programa de Doctorado en Ciencias en Biodiversidad y Conservación de Ecosistemas Tropicales, Instituto de Ciencias Biológicas, Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Tierra Verde Naturaleza y Cultura, A. C. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Manuel Weber

Departamento de Conservación de la Biodiversidad, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Unidad Campeche, Campeche, México.